



## ***Un hombre llamado Ove, humor sueco***

***(En man som heter Ove, Hannes Holm, 2015)***

Ove (Rolf Lassgård) es un viejo gruñón que visita a diario la tumba de su esposa, a la que promete marchar con ella a la otra vida, de inmediato. Sin Sonja (Ida Engvall) la existencia no tiene sentido para él. Pero todos sus intentos de suicidio son un fracaso y todas las cosas que le atan a la vida (su rutina, sus manías, sus a la vez ácidas y tiernas relaciones con el vecindario...) se van complicando, trezando una maraña de pequeñas tramas que poco a poco le van atrapando, haciéndole posponer la decisión final. A partir de la fina ironía del *bet-seller* de Fredrick Backman, la película de Hannes Holm nos va engançando a un personaje cada vez más entrañable, mal que le pese, como sucede a veces con estos gruñones “de libro” con fibra sensible, en la tradición escandinava de los cuentos de Andersen, pero que tiene a la vez algo de Dickens, como si Ove fuese una reencarnación del mismísimo Ebernezer Scrooge. Todo podría haber quedado en un relato edulcorado, con un coro de personajes que se arremolinan en torno al gruñón (algunos de ellos te quieres llevar a casa), pero la película tiene suficientes dosis de humor negro, vinagre e ironía, como para suscitar la condescendencia del espectador, a pesar de que nada la aparta de la previsibilidad y del sentimentalismo.



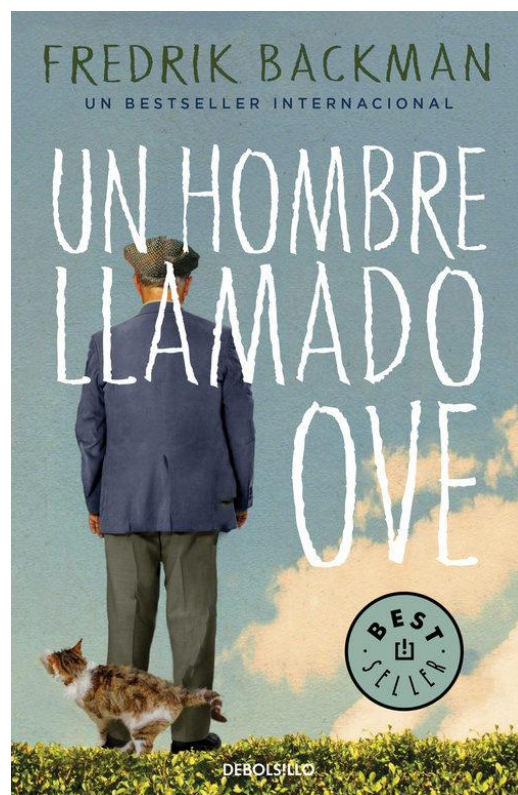
### Cosas domésticas

Seré sincero: nunca había visto una película de Hannes Holm, ni leído una novela de Fredrick Backman. Pero esperaba el estreno en España de *Un hombre llamado Ove*, atraído por las noticias, amables, que nos habían llegado sobre la película y su reciente nominación a los Oscars a la mejor película de habla no inglesa.

Precedida de un éxito literario (como casi todos los *bet-seller* modernos, reforzado por el éxito de la versión cinematográfica, como un fenómeno de vasos comunicantes), lo primero que se olfatea es que la historia de Ove es una de esas películas nacidas de una cinematografía pequeña (Suecia) proyectada al mercado internacional gracias a un lanzamiento de marketing, acompañado de su precedente literario y su paso por certámenes internacionales (European Films, Gukdbage, Academy Awards, Óscars...); me interesó el film, la historia, por lo que tiene de retrato humano, a partir de un arquetipo tan universal como “*el viejo cascarrabias*” y la fina ironía, un humor inteligente pero ácido y sencillo en su elaboración, un producto “muy comercial”, fácil, creo que amable y entretenido.

Ya se sabe, como en tantas otras veces, la forma más certera de desarrollar ideas universales es tratarlas es a través de las cosas pequeñas, los mundos

cotidianos, con tal de que sobre ellos seamos capaces de proyectar una mirada lúcida, un encuentro evocador con personajes identificables.



### Un pequeño experimento contra el reloj

Confesaré también una pequeña rutina. Quise leer el libro y ver la película, en interés paralelo, lo cual me sirvió para un pequeño experimento, en el que pude chequear la situación a día de hoy de dos mercados complementarios, condenados a entenderse: el de los libros y el audiovisual.

El mismo día en que se anunciaba su estreno en las salas, dejé que los hechos decidieran en su inercia natural que debía hacer primero. De entrada pude constatar la inmediatez con la que se accede al libro (puede descargarse en ebook al instante por sólo 9,49 euros, más o menos lo que cuesta la entrada cinematográfica, y curiosamente por un euro menos (y en sólo 24 horas de espera, en Amazon) puede conseguirse

una manejable versión de bolsillo, en papel, que es como a las personas de mi generación aún nos gusta leer los libros. Lo comparo con el ciclo de dos años que ha recorrido la película antes de llegar a las salas cinematográficas de mi ámbito geográfico, esperando su turno (y su repercusión mediática después de su paso por los Oscars) para hacerse un hueco en la programación de las salas comerciales.



Desdichadamente, para la versión audiovisual que nos permita disfrutar del film en *Home Cinema* aún deberemos esperar unos meses (hasta el 30 de agosto de 2017), tiempo mínimo para que la película sea exprimida en los circuitos presenciales, si bien puede uno recurrir con facilidad al mercado internacional del dvd y comprobar como en el plazo razonable de una o dos semanas la película llegará a casa desde Reino Unido (sin subtítulos en castellano), aun cuando sorprendentemente es probable que paguemos más o igual por los gastos de envío que por la propia película. Investigando un poco más, incluso podremos recurrir al mercado de segunda mano, cada vez más rápido y versátil, donde ya hay mucha oferta para un producto de estas características. Otra vez nos sorprenderá la omnipresencia de Amazon, que

ofrece ejemplares del dvd, región 2 pero en lengua inglesa, a partir de tan solo 2,89 libras, y con suerte, si es usted cliente *Premiun*, no le cobrarán los gastos de envío, aun cuando en este caso no debe impacientarse si el paquete tarda en llegarle algo más de lo que usted hubiese deseado. En conclusión, el mercado audiovisual y el literario van de la mano, como toda la actividad comercial que ya acapara Amazon, que se ha convertido en la versión moderna de esos bazares de pueblo que conocí cuando era niño, donde uno acudía a comprarse unas zapatillas, una cerradura, una linterna o una docena de huevos...; pero la palabra, y el mercado del libro, gana por goleada en inmediatez, versatilidad y amplitud de la oferta al complejo mercado audiovisual, y así seguirá sucediendo (tal vez por no mucho tiempo) hasta que finalice la guerra de las plataformas digitales, tal vez el día en que Netflix, HBO, Movistar, Paramount, Sony y algunos otros lleguen al esperado acuerdo para ordenar el mercado..., o alguno de ellos gane por k.o. a sus rivales.

Finalmente, realicé el pedido del libro en papel a través de Amazon, teniendo previsto asistir al visionado en sala de la película ese mismo fin de semana. El libro llegó a casa por mensajería en menos de 24 horas, tiempo que he podido comprobar en numerosas ocasiones que es el habitual para este tipo de pedidos. Llegado el libro pude invertir, inicialmente, unas cuatro horas en la lectura. Dada la facilidad con la que se lee el libro fueron suficientes para rebasar la mitad del libro, antes de atender compromisos familiares del fin de semana y asistir, al día siguiente, a la primera sesión del film en la tarde del domingo, corroborando la impresión de que la película se ajusta con fidelidad y

síntesis razonable a los contenidos literarios. Esa misma noche, completé el libro por un método de lectura rápida, en apenas dos horas más, una vez que ya conocía en la avanzadilla audiovisual lo esencial de los hechos narrados... Al día siguiente pude poner un poco de orden en mis ideas e iniciar la redacción de este artículo, por lo que concluiré calificando como “un empate” esta pequeña experiencia contra el reloj, sin poder precisar, tampoco, mi predilección por uno u otro medio, atendiendo a la adecuada complementariedad en la facturación entre uno y otro lenguaje.



### El texto de Beckman

Por lo que he podido contrastar, el texto de Fredrick Beckman ha sido fielmente adaptado, con las lógicas labores de síntesis y aportaciones a la contextualización en coherencia con la narración y los personajes.

La novela se estructura episódicamente en 39 capítulos que anticipan en lo sustancial la estructura cinematográfica, sin alteraciones relevantes. En lo básico, el relato literario avanza lentamente, recreándose en la aparición de los personajes secundarios que van poblando, y entrelazando, el mundo de Ove, explorando sus vulnerabilidades.



Sin embargo, en su articulación en flash backs, la historia tiene un amplio recorrido hacia atrás, reconstruyendo la vida del anciano gruñón desde su infancia y juventud, hasta encontrar al personaje, a mi juicio, más fascinante de la película, el de Sonja, esposa de Ove, carismáticamente interpretado por Ida Engvoll y su maravillosa sonrisa. Sonja es el contrapunto dulce de la ternura a la agria y apática existencia de Ove, apareciendo con una inexplicable atracción hacia el hombre tímido y parco que sigue dócilmente el sendero que trazado por su padre. Ove se aferra a Sonja, que lleva siempre la iniciativa en la relación, como a una tabla de salvación para no ahogarse en su propia apatía.



Como ya se apuntó, el relato literario se lee con facilidad, con una sonrisa en los labios pues la narración es ágil, fluida e inteligente, destacando su fina ironía que aporta los matices característicos del personaje, fielmente plasmado a través de sus manías y singularidades. Esta estructura episódica va siendo remarcada por los epígrafes que encabezan los diferentes capítulos, a modo de enunciados: *un hombre llamado Ove compra un ordenador que no es un ordenador*, episodio inicial suprimido en el film; *un hombre llamado Ove hace la ronda de inspección en el barrio*, muestrario de las rutinas y su particular interpretación y consagración a las normas de la comunidad, de la que fue presidente antes de ser desbancado en el cargo por su mejor, su único, amigo Rune (Börje Lundberg), que con su Volvo mantiene una rivalidad encarnizada con el Saab de Ove.



*Un hombre llamado Ove da marcha atrás con un remolque*, episodio de presentación de la entrañable nueva vecina iraní (Bahar Pars) y su torpe y bonachón esposo (Tobias Almbrog). *Un hombre llamado Ove y la bicicleta que tenía que estar donde están las bicicletas*, etc, etc., con machacones epígrafes en consonancia con el personaje testarudo y maniático que define, y los diferentes y singulares personajes que se van entretrejiendo en su mundo. Paulatinamente, Ove va cumpliendo una función en la vida de los demás, apareciendo nuevos lazos

que le atan a la vida, a pesar de sus esfuerzos por desentender se de ella.



Y así hasta el final: *Un hombre llamado Ove y la muerte*, la tan ansiada muerte para reunirse con Sonja, que conduce el pasado hasta la actual condición solitaria del anciano, con el giro dramático del accidente en el que la mujer perdió al hijo que esperaban y quedó postrada en una silla de ruedas, por lo que Ove se consagró al cuidado de ella, desvelando la parte más oculta de su lado tierno, que poco a poco va aflorando también en la relación con sus vecinos...

### El film



La brillante interpretación de los actores que componen el reparto de la película aporta a los personajes todo el

carisma necesario para conquistar al espectador benévolo.



De este contraste entre elementos ácidos, ironía y ternurismo nace un producto amable, previsible tal vez, en

<http://www.imdb.com/title/tt4080728/fullcredits>

<http://www.filmaffinity.com/es/film799099.html>

[www.elpuenterojo.es](http://www.elpuenterojo.es)

gran medida, con algún golpe de efecto, que seguramente gozará mayor aceptación entre el público mayoritario que entre la cinefilia poco proclive a ablandarse ante los alardes emocionales, las vidas convencionales, acomodadas y algo esquemáticas. Ágria sin estridencias, comedia negra sin resultar lúgubre, y a la vez blanca, absolutamente blanca en sentido ingenuo, con el tono dulce y benévolo de los cuentos de navidad, sin navidad, de Dickens, sin Dickens.



**Título original**

*En man som heter Ove*

Año: 2015. Duración: 116 min.

**Director:** Hannes Holm

**Guion:** Hannes Holm (Novela: Fredrik Backman)

**Música:** Gaute Storaas

**Fotografía:** Göran Hallberg

**Reparto:**

Rolf Lassgård, Bahar Pars, Filip Berg, Ida Engvoll, Tobias Almborg, Klas Wiljergård, Chatarina Larsson, Börje Lundberg, Stefan Gödicke, Johan Widerberg, Anna-Lena Brundin, Nelly Jamarani, Zozan Akgün, Viktor Baagøe, Simon Edenroth, Poyan Karimi, Maja Rung, Simeon Da Costa Maya, Jessica Olsson

**Productora:**

Film i Väst / Nordisk Film / Nordsvensk Filmunderhallning / Sveriges Television (SVT) / Tre Vänner Produktion AB